



LIMPIEZA Y CUIDADO DE TU SISTEMA SOLAIR®

La larga vida y buena apariencia de tu toldo depende en gran parte de la forma en que los utilices y el cuidado que les brindes. Con sólo una cantidad mínima de atención, los toldos permanecerán brillantes y útiles.

QUÉ HACER:

- Mantener el toldo limpio: El moho puede crecer sobre tierra acumulada aún en telas resistentes al moho u hongos.
- Lavar los toldos: Talla suavemente con un trapo o cepillo suave. Puedes usar jabón neutro y enjuagar por completo inmediatamente.
- Enjuagar el toldo ocasionalmente: con agua limpia, en días calurosos y soleados.
- Limpiar el lado inferior del toldo: Cepíllalo con una escoba de casa.
- Alejar ramas y espinas: Algunos arbustos contienen ácidos que pueden dañar la tela.
- Revisar la estructura del toldo periódicamente, para detectar deterioros.
- Evitar que caiga lluvia encima del toldo.

QUÉ NO HACER:

- Permitir que el agua se acumule, causando bolsas o estiramiento, porque se dañan la estructura y la tela.
- Ignorar pequeñas rupturas o perforaciones, todas deben ser parchadas o reparadas.
- Lavar el toldo con productos abrasivos o tallar demasiado con cepillos de cerdas duras.
- Lavar el toldo con hidrolavadoras a presión tipo Kärcher®, porque la fuerza del agua retira la capa protectora de la superficie de la tela y maltrata el textil abriendo los tejidos.
- Permitir que le caiga insecticida, pues pueden provocar manchas.
- Forzar o jalar las telas al abrir el toldo, es mejor hacerlo gradualmente.
- Cocinar o hacer fogatas bajo los toldos o cerca de ellos.
- Guardar los toldos cuando estén húmedos o mojados, pues podría formarse moho.
- Arrastrar el toldo sobre superficies como cemento, asfalto o el mismo marco del toldo.
- Doblar o enrollar el toldo en temperaturas excesivamente frías, porque la tela se endurece y se maltrata.